

32. Del juicio final.

Confesión bautista de fe de 1689

1. Dios ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia por Jesucristo, a quien todo poder y juicio ha sido dado por el Padre.¹ En aquel día, no sólo los ángeles apóstatas serán juzgados,² sino que también todas las personas que han vivido sobre la tierra comparecerán delante del tribunal de Cristo³ para dar cuenta de sus pensamientos, palabras y acciones, y para recibir conforme a lo que hayan hecho mientras estaban en el cuerpo, sea bueno o malo.⁴

¹ Hch. 17:31; Jn. 5:22,27.

² 1 Co. 6:3; Jud. 6.

³ Mt. 16:27; 25:31-46; Hch. 17:30,31; Ro. 2:6-16; 2 Ts. 1:5-10; 2 P. 3:1-13; Ap. 20:11-15.

⁴ 2 Co. 5:10; 1 Co. 4:5; Mt. 12:36.

2. El propósito de Dios al establecer este día es la manifestación de la gloria de su misericordia en la salvación eterna de los escogidos, y la de su justicia en la condenación eterna de los réprobos, que son malvados y desobedientes;¹ pues entonces los justos entrarán a la vida eterna y recibirán la plenitud de gozo y gloria con recompensas eternas en la presencia del Señor; pero los malvados, que no conocen a Dios ni obedecen al evangelio de Jesucristo, serán arrojados al tormento eterno y castigados con eterna perdición, lejos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder.²

¹ Ro. 9:22,23.

² Mt. 18:8; 25:41,46; 2 Ts. 1:9; He. 6:2; Jud. 6; Ap. 14:10,11; Lc. 3:17; Mr. 9:43,48; Mt. 3:12; 5:26; 13:41,42; 24:51; 25:30.

3. Así como Cristo quiere que estemos totalmente persuadidos de que habrá un Día de Juicio, tanto para disuadir a todos los hombres de pecar,¹ como para ser de mayor consuelo de los piadosos en su adversidad;² así también quiere que los hombres no sepan cuándo será ese día, para que se desprendan de toda seguridad carnal y estén siempre velando porque no saben a qué hora vendrá el Señor;³ y estén siempre preparados para decir: Ven, Señor Jesús; ven pronto.⁴ Amén.

¹ 2 Co. 5:10,11.

² 2 Ts. 1:5-7.

³ Mr. 13:35-37; Lc. 12:35-40.

⁴ Ap. 22:20

Publicado por Chapel Library.

© Editorial Peregrino, S.L. Derechos Reservados Cristianismo Histórico, Editorial Peregrino. Prohibida la reproducción de esta traducción de la Confesión de fe de Londres de 1689 para la venta.